



LOS CRISTIANOS RECONQUISTAN EL CAMPELLO TRAS UNA EMBAJADA CARGADA DE HISTORIA Y TEATRALIDAD

La historia se recuerda, y se repite cada año. Hoy, con la embajada cristiana frente al castillo festero, la posterior batalla y la reconquista, El Campello ha sido reconquistado para la Cristiandad, cumpliéndose así un rito más de una trilogía festera majestuosa, impactante y penetrante con una liturgia escrupulosa que la convierten en un espectáculo muy vistoso y cargado de contenido histórico.

El castillo festero levantado en la céntrica Plaza de Saint Christol Lez Ales, abarrotada de espectadores, ha sido testigo de la embajada cristiana. Festeros y festeras han recreado a los espectadores, ofreciendo un ambiente que trasladaba a la época de dominio sarraceno, escenificando estampas muy visuales, mientras los arcabuces sonaban con fuerza y las bandas de música llegaban cada cinco minutos para animar todavía más la mañana.

La tradicional lucha teatralización, con estruendosa y feroz combate a pie de castillo, ha dado paso a una embajada en la que los representantes de ambos bandos han narrado acontecimientos históricos. ***'Ayer cayeron mis valientes, que en lucha a cara o cruz el alma dieron a Dios...'*** ". Así empieza el texto de la embajada cristiana, que acaba con la toma de la atalaya por los cristianos, liberando a una población sometida durante dos jornadas por las tropas moras, poniendo punto y final al predominio musulmán.

Las embajadas de El Campello, escritas y declamadas en valenciano desde su inicio hace más de 40 años, son fieles al acontecimiento histórico, y tienen la particularidad de que cada año los embajadores son distintos al anterior, lo que suscita todo el interés festero por comprobar cómo lo hacen los protagonistas, que este año han sido Marco Antonio Lledó Planelles (por el bando Cristiano, de la comparsa Maseros), y Daniel Yepes Varo por el bando moro, de la comparsa Ain Karim.

Bajo la atenta mirada de los principales cargos festeros, los capitanes cristianos Roberto Torrejón Ucedo y Ruth Déborah González Solves y su banderera Virginia Torrejón Chacopino, y los capitanes moros Juanfran Gomis i Planelles e Immeta Peremarch i Esteve, junto a la banderera Paula Fúnez Parodi, la escenificación ha acabado como tiene que acabar: el triunfo de los cristianos.

Antes del acto, El Campello ha despertado con un estruendoso alarido, con decenas de arcabuceros disparando al aire por las calles del centro y avisando a todos de que la fiesta continúa, y que comparsas y barracas siguen abiertas hasta el día 15.